



ENERO-MAYO MCMLII

NÚMERO 48

Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y A LA FEDERACION CATALANA DE ESQUI

AVENIDA DEL GENERALISIMO FRANCO 79, 1.º

Un domingo en el Montseny

Aún no han aparecido las primeras luces del alba, cuando un grupo de muchachos, con sus mochilas al hombro, inician una excursión.

Sus ruidosos pasos contrastan con el silencio matinal de la ciudad, que dormía tranquilamente el sueño dominical, libre de las preocupaciones ecidianas de los otros días de la semana. Unos hallan su reposo disfrutando unas horas más con las delicias de Morfeo; los muchachos buscan afanosamente el reposo en un mayor contacto con la Naturaleza, con su quietud y su soledad.

Todavía estaban con el espíritu dormido, cuando el tren les dejaba a punto de iniciar la marcha. Una vez cumplido el precepto dominical de la Santa Misa, parten ya, ansiosos de respirar el aire sano de la montaña y de contemplar la maravilla de sus paisajes. Se llega al Brull y en él destacan las líneas de su sanatorio y el campanario de su iglesia junto a las sencillas casas de la gente de campo.

Se vacían un poco las mochilas, aunque la carga continúa siendo la misma, y con estas nuevas energías caminan ya por encima de los mil metros, se consulta los mapas, se hacen comparaciones de distancias y se convencen de que la niebla propia de la mañana en otros días, será un obstáculo más a vencer durante el resto de la jornada. Se pasa por «Font Pomareta» y se llega a la vista de «Sant Segimon». Aquí se recuerda tristemente el trágico fin de unos esquiadores que desaparecieron en estos lugares hace algunos años.

Se inicia una «sifonada» con descenso hacia el fondo del barranco, cuando la niebla persistente se hace más espesa todavía, dificultando la visibilidad. Es aquí cuando las consultas entre los compañeros se hacen más vivas y por algunos segundos la duda se apodera de algunos. Final-